



Aprendamos a generar impacto

Kerstin Forsberg

Madre de familia (4^a de primaria) Directora de Planeta Océano

El colegio es una plataforma para que nuestros hijos desarrollen fortalezas y logren una vida plena. Pero, además, para que **aprendan a construir un mundo mejor**.

A nivel global, la educación se centra cada vez más en promover un aprendizaje activo que impacte positivamente en nuestro entorno. Esto es relevante en un mundo tan fragmentado como el que vivimos, con desigualdades, conflictos y problemas ambientales.

En el 2015, las Naciones Unidas adoptaron diecisiete 'Objetivos de Desarrollo Sostenible' para erradicar la pobreza, cuidar el planeta y asegurar prosperidad para todos. Así, la '**Educación para el Desarrollo Sostenible**' (EDS) aborda estos desafíos globales.

La EDS integra distintas disciplinas, pues uno puede impactar el mundo desde cualquier arista. Vemos cómo adolescentes inventan tecnologías para avanzar la medicina, atletas paraolímpicos promueven la inclusión, emprendedores transforman negocios con sostenibilidad.

Así, la EDS no solo corresponde a un área curricular, ni a esfuerzos altruistas. No solo brinda conocimiento, sino oportunidades de acción. En Tumbes, por ejemplo, estudiantes aprenden sobre plantas, mientras reforestan manglares. Aprenden estadística, mientras evalúan pesca sostenible. Aprenden comunicación, difundiendo campañas en la prensa local.

Cada visita al aula se convierte en una experiencia transformadora, estimulante, única; donde se refuerza un programa curricular relevante, se identifican problemáticas y se contribuye al entorno. Los alumnos se sienten protegidos y contenidos por las paredes de su colegio, más nunca limitados por ellas.

La educación ya dejó de ser lo que quizás experimentamos algunos de nosotros: cursos aislados, memorización repetitiva o copias extensas de libros. Se basa, más bien, en generar habilidades y competencias. En, como plantea el IB, estimular pensamiento crítico. En la indagación, en proyectos interdisciplinarios y de impacto, **donde el estudiante se empodera con su propio aprendizaje**.

Debemos siempre acercar a nuestros hijos a experiencias del mundo real, pues finalmente ellos influirán en ese mundo real. Que sepan que pueden generar impacto desde ahora, desde cualquier edad, desde el aula, desde casa. Pueden aportar al mundo sea lo que les interese, sea el camino profesional que tomen. Que sepan que tienen alas para volar y que allí estaremos para apoyarlos y celebrarlos.

Nos corresponde exigirnos y fortalecer constantemente un aprendizaje activo y significativo, para construir un mundo más justo y sostenible. Se lo debemos a nuestros hijos, alumnos, sociedad y entorno.

Este artículo forma parte de contribuciones de PPFF a raíz del Perfil del Alumno propuesto por el Colegio.